

MODULO II ECLESIOLOGIA

RESUCITAR A LA IGLESIA SIGNO DE ESPERANZA EN LA NOCHE DE LA INSTITUCION ECLESIAL...

... una invitación a construir

**Elena Andreoni
Noviembre 2012 - Montevideo / Uruguay**

INDICE

- I. Prólogo**
- II. Presentación**
- III. Breve historia de la Iglesia preconciliar a la iglesia del Concilio Vaticano II.**
- IV. Iglesia del Concilio Vaticano II**
 - 1. Iglesia sacramento**
 - 2. Iglesia comunión- Iglesia pueblo de Dios**
 - 3. Revalorización de las comunidades eclesiales de base**
 - 4. Iglesia evangelizadora**
 - 5. La Iglesia en función del reinado de Dios**
- V. El Signo de los tiempos**
 - 1. La iglesia de los pobres lugar teológico de la eclesiología**
 - 2. Por qué en la Iglesia de los pobres encontramos la verdadera Iglesia**
- VI. Dos modelos de iglesia**
- VII. Una espiritualidad para este momento de Iglesia**
- VIII. Conclusión**
- IX Citas**
- X Bibliografía**

Al P.José Ignacio González Faus, un maestro y un místico que desde su palabra y su testimonio me enseñó a amar a la Iglesia desde la libertad interior y el amor a la utopía.

I. PROLOGO

En una reciente entrevista, agosto 2012, realizada por el diario El País de Madrid, Pere Casaldaliga, decía:

“Cuando miras la Iglesia actual frente a la Iglesia del Concilio Vaticano II, de Medellín, ves que hay un retroceso, una involución....,pero también hay un crecimiento. La Iglesia ya no es solo el papa, los obispos los curas. Hay mucha más Iglesia consciente con fe y madurez, que no venera la Biblia, sino que la estudia. Que no quiere ser una Iglesia oyente, sino también actuante, Se está mejor hoy que ayer” .-

Sin duda Pere Casaldaliga, se refiere a una iglesia que pasa de la cristiandad a una iglesia fermento, a una iglesia sacramento, signo del amor,.-

Nosotros nos sentimos muy identificados con esta reflexión de Casaldaliga, porque creemos que este es el camino que hemos elegido al comprometernos en este proceso de formación teológico espiritual que es el Magis IV.-

En este contexto y animados, por el redescubrimiento de, nuestro ser Iglesia, alimentados teóricamente por las lecturas de los documentos del Concilio Vaticano II, de los documentos de Medellín, Puebla y Aparecida fundamentalmente, nos sentimos llamados a concretar y trabajar por hacer Iglesia, desde nuestra condición de laicos.-

II PRESENTACION

“La esencia de la Iglesia está en su misión de servicio al mundo en su misión de salvarlo en totalidad y de salvarlo en la historia aquí y ahora. La Iglesia esta para solidarizarse con las esperanzas y gozos con las angustias y tristezas de los hombres (Msr.Romero., Discurso en Lovaina)

“hoy queremos ratificar y potenciar la opción del amor preferencial por los pobres hecha en las Conferencias anteriores. Que sea preferencial implica que debe atravesar todas nuestras estructuras y prioridades pastorales. La Iglesia latinoamericana está llamada a ser sacramento de amor, solidaridad y justicia entre nuestros pueblos.” 397 Aparecida

Hay un tema que me preocupa intensamente referente a la Iglesia y es el testimonio de una buena parte de la jerarquía, principalmente la romana, tan contraria en su testimonio y en mensaje al que intenta significar como buena noticia para los hombres de buena voluntad.-

Son cada vez más las voces que se levantan contra este testimonio de esa iglesia que es la que luce en la prensa y dentro de la misma comunidad iglesia.

Estas voces provienen de ex católicos, de católicos y de los que no creen .-. Los primeros se alejan de la iglesia, y muchas veces de la fe, los otros convierten su fe en algunos actos litúrgicos, y o devociones individuales y los que no creen, desconfían profundamente de la autenticidad del mensaje. Los que mejor, se forman en comunidades autónomas que a la larga acaban desistiendo.

Vivimos a su vez una atmósfera de rechazo, de desánimo respecto al magisterio jerárquico, que ha ido provocando este abandono silencioso de la iglesia, el que se ha llamado el cisma silencioso de los miles que hoy afirman Jesús si iglesia no y abandonan la institución iglesia.-

Poco se comenta y poco se sabe de los miles de laicos y laicas, religiosas y religiosos y sacerdotes e incluso algunos obispos que entregan su vida en la construcción del reinado de Dios en la mayor de las fidelidades al mensaje evangélico, cuando tuve hambre me diste de comer, cuando tuve sed me diste

de beber .pasé como forastero y uds me recibieron en su casa(Mt.25,34-37)

Haremos breve repaso del camino recorrido por la Iglesia hasta el Concilio Vaticano II, luego hablaremos de la Iglesia desde un punto de vista teológico.

De la Iglesia **anunciada por el Concilio, esa Iglesia que aún está por ser, que es el modelo de Iglesia que muchos queremos ser** pero hay un peso muy fuerte que soportamos que en mi opinión es una porción de la Iglesia, la iglesia oficial, jerárquica casi toda ella en el Vaticano, que está comprometida con los poderes financieros, con los placeres materiales, con la riqueza, la intolerancia, en definitiva con los poderes de este mundo.

Insistiré en la Iglesia sacramento, señal de salvación y solo será significado, sacramento de salvación si existe para servir y para hacer visible el Reino de Dios anunciado por Jesucristo.-

Para ser sacramento histórico de salvación la Iglesia debe ser misionera evangelizadora, no para aumentar el número de sus adeptos, sino porque tiene fe y esperanza en que es una Buena noticia para la humanidad, aunque la mayoría de los hombres no lo sepan.-

Ser Iglesia es un servicio, que no va “en la línea de la mayor facilidad”.....porque la línea de la facilidad es...la línea del egoísmo” (1)

“A la Iglesia toca hacer presentes y como visibles a Dios Padre y a su Hijo encarnado, con la continua renovación y purificación propias.... Esto se logra principalmente con el testimonio de una fe viva y adulta educada para poder percibir con lucidez las dificultades y poderlas vencer” (2)

Y por último unas palabras sobre la espiritualidad.- Espiritualidad que la leeremos desde esa exigencia alegre que es ser concientes de que es difícil ser fieles a nuestro ser iglesia y aun mas difícil convivir en una comunidad que desde nuestro punto de vista no nos acompaña desde sus autoridades y para ello tomaremos como base el artículo. “Apuntes de espiritualidad para el invierno eclesial.”- del P.J.I.Gonzalez Faus.

III- Breve historia de la iglesia preconciliar a la iglesia del Concilio Vaticano II

La Iglesia antes del concilio Vaticano II , posee un aire de universalidad y sempiternidad, se define como una sociedad perfecta y Reino de Dios en la Tierra., parecía tener una aureola de trascendencia supra histórica. En la eclesiología preconciliar se nota una clara tendencia apologética, la iglesia católica es la única que contiene todas las notas que Cristo quería distinguiesen a su iglesia. Esta preocupación apologética está estrechamente ligada a una identificación entre la iglesia y la jerarquía, recalando por encima de todo la dimensión magisterial de la jerarquía eclesiástica, este es el modelo de la iglesia de autoridad.

Este modelo destaca los elementos institucionales jerárquicos y jurídicos de la iglesia como una sociedad autoritaria y perfecta, una sociedad desigual en la que el cuerpo sacerdotal ejercía la intermediación entre el pueblo fiel y Dios a través de unos poderes especiales, palabra, sacramentos, jurisdicción que el Espíritu garantiza.-

Este modelo jerárquico de la iglesia responde a un momento histórico en que la iglesia pasa de perseguida a ser la iglesia oficial de la época de la cristiandad, aunque su configuración definitiva la adquirió en el siglo XI por la reforma gregoriana, cuando Gregorio VII con tal de defender las libertades de la iglesia, potenció una iglesia con fuerte autoridad y poder.-

La Reforma acentuó aún más la visibilidad y autoridad jerárquica, para refutar las propuestas protestantes de una iglesia invisible y laical. La eclesiología del SIGLO XIX, que verá en la revolución francesa la prolongación de los principios de libertad personal instaurados por la teología de la Reforma, reforzó aun más el vínculo entre iglesia y jerarquía y el concilio Vaticano I se centró exclusivamente en torno al Primado del Papa y la inviolabilidad de su magisterio: es la culminación de un proceso de consolidación de la potestad jerárquica y de la centralización romana .-

La iglesia siempre refuerza el modelo jerárquico cuando el ideal de cristiandad se siente amenazado. Sin embargo el modelo de la Iglesia de la

comunión, es el modelo que prevalece los cuatro siglos de la iglesia , este modelo subraya antes que nada las dimensiones sacramentales , comunitarias y neumáticas de la iglesia, concebida primariamente como una koinonía ,comunión entre Dios y los hombres .-Durante siglos esta concepción eclesiológica se ha mantenido acallada, reflatando solo de vez en cuando a través de movimientos proféticos y comunitarios casi siempre contestatarios y que muchas veces derivaban en herejías.- Tal es el caso del sentido de critica profética que siempre han tenido en sus orígenes el carisma religioso desde el monacato hasta la vida religiosa apostólica moderna -

Este modelo eclesiológico de comunión responde a otra relación entre la iglesia y el mundo: la iglesia es en relación al mundo un lugar sacramental del reino, el lugar donde florece el Espíritu, y no quiere identificarse con el reino escatológico, ni tampoco quiere desligarse de el : la comunidad eclesial es ya por sí misma en sus sacramentos y en su practica un testimonio de la presencia operativa del Reino en medio de nosotros.” De aquí la urgencia de unir el sacramento del altar y el sacramento del hermano” Víctor Codina.

Los últimos intentos para una eclesiología comunitaria se desarrollan en la primera mitad del siglo XX y el Concilio Vaticano II, convocado por Juan XXIII no hará mas que recoger el trabajo realizado previamente por los movimientos eclesiológicos, bíblicos, litúrgicos y ecuménicos

El Vaticano II restaura así en un momento clave de la historia de la iglesia, un momento en que la cristiandad ha desaparecido como el ideal y como la realidad, un modelo eclesiológico de comunión propio de la tradición bíblica, y profética.-

IV- Iglesia del Concilio Vaticano II –

1- Iglesia sacramento

“La iglesia sea que ayude al mundo o reciba ayuda de él, no tiene mas que una aspiración que venga el reino de Dios y realice la salvación de todo el genero humano. Todo el bien que el Pueblo de Dios durante su peregrinación terrena puede ofrecer a la familia humana procede de la Iglesia en cuanto es **sacramento universal de salvación** que manifiesta y realiza a la vez el misterio del amor de Dios hacia el hombre.”(3)

El Concilio Vaticano II anuncia una iglesia que pasa de ser sociedad perfecta a ser sacramento universal de salvación, sacramento de la unidad con Dios y entre los hombres, es decir signo e instrumento de la salvación de Dios en la historia.

La iglesia no es el reino de Dios sino su sacramento, su signo.- Y como sacramento es principio vivificador, “cada laico debe ser ante el mundo un testigo de la resurrección y de la vida del Señor Jesús y un signo del Dios vivo...deben alimentar al mundo con frutos espirituales y difundir en él aquel espíritu del que están animados...” (4)

El fin último de la Iglesia no es ella misma sino el reinado de Dios, la unión con Dios y con los hombres. De esta manera ya no es más el “fuera de la iglesia no hay salvación” sino que la Iglesia se vuelve signo, sacramento universal de salvación.

Parfraseando a J.L.Segundo, decimos que la iglesia es como la conciencia de la humanidad -El fundamento de la iglesia signo, iglesia sacramento está en la encarnación de Dios .Por la encarnación conocemos a Dios por dentro, conocemos su plan de salvación para la humanidad que no es otro que el amor incondicional de Dios hecho carne en Jesús .De esta manera la iglesia permite identificar en la historia el principio de la transformación salvadora de la humanidad que es Jesucristo.

Siguiendo la línea de reflexión de J.L.Segundo, afirmamos con él que, la Iglesia signo, sacramento de Dios, es signo de que Dios es amor.- La encarnación nos enseña, nos revela la orientación para nuestra existencia: “que os améis unos a otros como yo os he amado”, y cada vez que amamos, como el origen del amor es Dios, la vida de Dios se hace en nosotros y por ende en la humanidad, en el mundo.-

Este es el verdadero sentido de la iglesia es hacerse signo del amor, hacerse signo de que el “hombre no puede encontrarse verdaderamente a sí mismo sino por el sincero don de sí mismo” GS24., .A Dios lo conocemos amando o sea actuando en la humanidad y a la humanidad actuando con Dios aunque no lo sepa”(5)

“Por eso dice la iglesia que mediante el amor, la gracia de Dios prepara la fe: porque todo amor es una fe que comienza. Y cuanto más grande es el amor, tanto esa fe inicial es más honda y se vuelve más exigente de una respuesta”

Me identifico con la propuesta de Juan Luis Segundo cuando se pregunta lo que muchas veces nos preguntamos en momentos de fracaso si vale la pena amar. Creo como él que el amor siempre construye, que el vínculo entre personas puede acabar pero lo creado en el amor ya realizó reinado de Dios, y eso es la esperanza cristiana, esperanza de la que la iglesia es sacramento.-

Los cristianos somos conocedores del misterio del amor, “El amor que es auténtico realiza invisiblemente la nueva tierra donde maravillados veremos construido lo que aquí nos pareció muchas veces fracasar. Esto no nos da soluciones concretas pero hace que las soluciones que hemos de buscar con los demás hombres lleven el sello de una certidumbre que brota de nuestra fe”. (6)J.L.S.pag.93-94

De aquí la necesidad y la función de la iglesia en la historia:, ser signo en medio de los hombres y junto a todos del misterio del amor dialogando en el mundo “con la otra parte del mundo porque la iglesia es también mundo”, “dialogando con los que en ese camino hacia el Evangelio tropiezan con los interrogantes del amor“ (7)pag.97

La Iglesia no es un poder sobrenatural, es sacramento, acepta no tener más audiencia que lo que significa, porque si la iglesia no significa, no es nada para el mundo.

Partiendo de la base de que hay salvación fuera de la Iglesia y de que la Iglesia es sólo signo de esa salvación, que se juega en el amor, y siendo que esta tarea es de una gran radicalidad es que J.L.Segundo se plantea la disyuntiva entre iglesia masa y comunidad signo.-

En esta línea coincidimos con J.L.Segundo que ser iglesia no es un privilegio en el sentido de tener la salvación asegurada, sino que es un servicio al mundo. Dice J.L.Segundo que “si la iglesia quiere ser iglesia de todos parece

que debe comenzar por reconocer que no puede hacer de todos mensajeros de su significación”.

Son muchos los pasajes del evangelio donde Jesús hace una llamada de renuncia a todo lo que se opone a la construcción de los sólidos cimientos. La fuente Q insiste más en la renuncia a la familia; Marcos y Lucas insisten de forma especial en la renuncia a los bienes materiales; Mateo y también Juan, en la renuncia al apego a la propia vida. Pero de lo que se trata, en definitiva, es de renunciar a *todo* lo que pueda interponerse entre Jesús y el que ha sido llamado.

En el trasfondo de las alternativas decisivas anteriormente referidas subyacen dos concepciones distintas de la Iglesia, de alguna manera enfrentadas entre sí iglesia masa y comunidad signo,.-

La Iglesia como signo o sacramento del amor , del evangelio de la vida de Jesús nos remite a un punto central que es el diálogo en el mundo. Para que este diálogo pueda existir la Iglesia tiene que reconocer el signo de los tiempos , “debe tener la capacidad de analizar los acontecimientos contemporáneos. De su historia en relación con el plan de Dios que prepara ese diálogo salvador”(8) pag.96 JL Segundo

Dedicaremos un punto que será central en nuestro trabajo al signo de los tiempos.

2. Iglesia comunión. Iglesia pueblo de Dios

El Concilio Vaticano II concreta un poco más la relación entre iglesia sacramento e iglesia salvación, al hablar en la LG 1 de la iglesia como sacramento de la comunión de los hombres entre sí y con Dios.-"Pueblo constituido para la comunión de vida, de amor y de verdad"(LG9) El Concilio Vaticano II restaura una eclesiología de comunión. De la iglesia definida como sociedad perfecta e identificada con el reino, se pasa a una Iglesia que se autoproclama sacramento universal de salvación, peregrina hacia el Reino, de una visión jerárquica se pasa a una concepción de iglesia **como pueblo de dios.**

Todos los grandes temas de la eclesiología del Vaticano II se sitúan bajo la clave del modelo de comunión: iglesia misterio, pueblo de Dios. dinamismo del Espíritu, carismas ,laicado colegialidad, ecumenismo, centralización de la celebración litúrgica, libertad religiosa, diálogo con las religiones de la humanidad ,acercamiento al mundo moderno, sensibilidad por captar los signos de los tiempos, dimensión misionera de la iglesia etc.etc.

Hay en el Vaticano II un profundo afán de decir que la iglesia es una sociedad de iguales esto es, pueblo de Dios, definición neotestamentaria. La palabra jerarquía entra en el lenguaje eclesiástico, recién en el siglo IV. En el NT no lo encontraremos nunca. Lo sagrado es el amor el poder no es sagrado.

Y para acabarlo de subrayar Vaticano II afirma que la iglesia esta constituida a semejanza de la Trinidad,(LG 2-4) que es la mayor comunidad de iguales que existe.

. La Iglesia es efectivamente pueblo de Dios Padre, cuerpo de Cristo, y templo del Espíritu. El tema de la igualdad es algo que preocupa mucho al Concilio Vaticano II, por eso insiste en que la iglesia no es un poder sobrenatural superior de este mundo sino una señal eficaz de esa comunión plena que refleja la Trinidad. La iglesia es un sacramento de comunión de todos los hombres con Dios y de los hombres entre sí, la doble comunión. Si todos comulgamos con Dios, nos igualamos con Dios nos igualamos entre nosotros.-

El término comunión (o también "íntima unión") nos envía no sólo al Más-Allá trascendente de Dios, sino también al más acá de nuestra historia, que está tan marcada por esa búsqueda constante de comunión y de intimidad entre los

hombres, así como por los fracasos de esa búsqueda, visibilizados en El Crucificado.”(9) G.Faus para que ser iglesia

La iglesia entonces lejos de tener una dimensión sobrenatural superior a este mundo es pueblo de Dios, signo, señal eficaz de esa comunión plena. Es eso en su totalidad. Y ningún estamento autoritario en ella puede convertirse en “aristocracia de Dios, sustituto de Cristo y propietario del Espíritu”.(10). De esta comunión plena la iglesia ha de ser signo hacia adentro y hacia fuera..-

3. Revalorización de las comunidades eclesiales de base

“Esta idea de la comunión lleva al redescubrimiento de la revalorización de las iglesias locales, que fue muy importante en el Concilio la iglesia es cada comunidad de creyentes. Recuperando el lenguaje del NT ,es la iglesia de Dios que está en Tesalónica, que esta en Montevideo, que está en Filipo... cada iglesia es ella es iglesia de Dios y con una expresión muy bonita, J.M.Tillar, define a la Iglesia universal como “ Iglesia de iglesias” (11) J.I.G.Faus conferencia dictada en Montevideo el 7 de octubre de 2012 .

Lamentablemente, la iglesia postconciliar ha crecido más en forma de modelo vertical y jerárquico que como signo de comunión .- Las comunidades de base luchan en A.Latina por subsistir y muchas de ellas debido a los enfrentamientos continuos con la jerarquía romana, se han separado por lo menos momentáneamente de la iglesia institucional.

La Iglesia en América Latina, ha hecho mucha fuerza para desarrollar esta iglesia pueblo de Dios tratando de recuperar en las llamadas comunidades eclesiales de base, y pequeñas comunidades, la forma de organizarse la iglesia de los primeros siglos.

Ese espíritu de participación comunitaria está expresado en todos lo documentos de las conferencias episcopales y Aparecida recoge en sus comentarios que las CEB *“han sido escuelas que han ayudado a formar cristianos comprometidos con su fe y misioneros del Señor, como testimonia la entrega generosa, hasta derramar su sangre, de tantos miembros suyos. Ellas recogen la experiencia de las primeras comunidades, como están descritas en los Hechos de los Apóstoles (cf. Hch 2, 42-47).Medellín reconoció en ellas una célula inicial de estructuración eclesial y foco de fe y evangelización. Puebla constató que las pequeñas comunidades, sobre todo las comunidades eclesiales de base, permitieron al pueblo acceder a un conocimiento mayor de la Palabra de Dios, al compromiso social en nombre del Evangelio,..... al*

surgimiento de nuevos servicios laicales y a la educación de la fe de los adultos,..." DA178

"Las comunidades eclesiales de base, en el seguimiento misionero de Jesús, tienen la Palabra de Dios como fuente de su espiritualidad y la orientación de sus Pastores como guía que asegura la comunión eclesial. Despliegan su compromiso evangelizador y misionero entre los más sencillos y alejados, y son expresión visible de la opción preferencial por los pobres. Son fuente y semilla de variados servicios y ministerios a favor de la vida en la sociedad y en la Iglesia. Manteniéndose en comunión con su obispo e insertándose al proyecto de pastoral diocesana, las CEBs se convierten en un signo de vitalidad en la Iglesia particular. Actuando así, juntamente con los grupos parroquiales, asociaciones y movimientos eclesiales, pueden contribuir a revitalizar las parroquias haciendo de las mismas una comunidad de comunidades. En su esfuerzo de corresponder a los desafíos de los tiempos actuales, las comunidades eclesiales de base cuidarán de no alterar el tesoro precioso de la Tradición y del Magisterio de la Iglesia." DA 178

*"Como respuesta a las exigencias de la evangelización, junto con las comunidades eclesiales de base hay otras válidas formas **de pequeñas comunidades**, e incluso redes de comunidades, de movimientos, grupos de vida, de oración y de reflexión de la Palabra de Dios". DA 180*

Hace apenas un mes, en octubre 2012 , Mons. Carlos Aguiar Retes, Arzobispo de Tlalneantla (Mexico), Presidente de la Conferencia Episcopal, Presidente del CELAM, habla en nombre de A.Latina, en el Sínodo de Obispos ,y , hace un llamado a la conversión de la propia iglesia , hacia adentro, y se refiere a la necesidad de una revisión entre otras de la forma de organizarse la iglesia y testimonia la experiencia de las pequeñas comunidades de iglesia en A.Latina

"Para lograr la Nueva Evangelización y transmitir la fe a las nuevas generaciones la Iglesia debe plantearse con toda honestidad, un examen de conciencia sobre la manera de vivir la fe (Ecclesia in America (EIA), n. 29.). Es necesario examinar la vida eclesial (Instrumentum laboris (IL) para la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo, n. 95.) y el testimonio de ella en la sociedad actual (DA, n. 367.).

Ante un mundo roto y deseoso de unidad es necesario proclamar con gozo y fe firme que Dios es comunión, Padre, Hijo y Espíritu Santo, unidad en la distinción, el cual llama a todos los hombres a que participen de la misma comunión trinitaria... Esta comunión, existente en la Iglesia y esencial a su naturaleza, debe manifestarse a través de signos concretos (EIA, n. 33.)."

La vida eclesial acontece en medio de “transformaciones sociales y culturales que representan naturalmente nuevos desafíos para la Iglesia en su misión de construir el Reino de Dios. De allí nace la necesidad, en fidelidad al Espíritu Santo que la conduce, de una renovación eclesial, que implica reformas espirituales, pastorales y también institucional”.

“..... es necesario el testimonio de una espiritualidad de la comunión (11 Cfr. Novo Millennio Ineunte (NMI), n. 43.) que sea perceptible en la vida eclesial; para ello, es menester la participación y la comunión de los distintos miembros de la Iglesia en los diferentes niveles y desde las propias responsabilidades. La conversión pastoral requiere que las comunidades eclesiales sean comunidades de discípulos misioneros en torno a Jesucristo, Maestro y Pastor. De allí, nace la actitud de apertura, de diálogo y disponibilidad para promover la corresponsabilidad y participación efectiva de todos los fieles en la vida de las comunidades cristianas.” Hoy, más que nunca, el testimonio de comunión eclesial, es “ testimonio del arte de vivir”.-

Y retoma la línea de la forma de ser iglesia desde una organización que haga creíble que la iglesia es signo de comunión de iguales, como signo de la Santísima Trinidad .- Y habla así de la necesidad testimonial de las pequeñas comunidades , de la iglesia como comunidad de comunidades, *“Las pequeñas comunidades relacionadas entre sí van aprendiendo la conveniencia de la comunicación y comunión. La Parroquia se renueva manifestando un nuevo rostro de Iglesia que crece y se desarrolla con fuerza (26 Cfr. Instrumentum laboris para la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo, nos. 80 y 107.), cuando la Parroquia se relaciona orgánicamente con las demás y juntas son conducidas como Diócesis bajo la guía de su Obispo (27 Una clave de renovación parroquial, especialmente urgente en las parroquias de las grandes ciudades, puede encontrarse quizás considerando la parroquia como comunidad de comunidades y de movimientos”.*

“La vida de la Iglesia expresada como comunidad de comunidades, en comunión y unidad, permite a cada cristiano descubrir que en el Siglo XXI es posible vivir como discípulo de Cristo en una comunidad de discípulos del Señor Jesús, y tomar conciencia como discípulo misionero de la urgente necesidad de dar testimonio creíble y confiable de la fe en el mundo actual..... No se puede evangelizar sólo con palabras. El Evangelio crea vida, crea comunidad de camino. Una conversión puramente individual no tiene consistencia.”

“La influencia de la fe en la sociedad para que la levadura del evangelio permee y le dé sentido y sabor a la vida humana, depende

en gran parte de la acción de los laicos....., recae en ellos la responsabilidad del futuro de la Iglesia...”.

J I González Faus, en su libro Ningún obispo impuesto, plantea que una aplicación de esta recuperación teológica de las iglesias locales podría ser la participación de las comunidades en el nombramiento de los obispos que fue la práctica de los casi diez primeros siglos de la iglesia y que luego se pierde.-

En su conferencia sobre Eclesiología del pasado 8 de octubre en Montevideo ,refiriéndose a este tema citó la posición de dos santos de la iglesia al respecto:” A ninguna iglesia se le imponga a un obispo contra su voluntad “, San Celestino I y , San León Magno quien expresó que el que” ha gobernar a todos debe ser elegido por todos”.-

Lo cual no quiere decir que la iglesia sea un conjunto de guetos. Las iglesias locales tienen una gran obligación de comunión con todas las demás iglesias por eso la teología del episcopado dice que el obispo tiene dos funciones inseparables es esposo de una iglesia pero al mismo tiempo anillo que une a las iglesias con todas las demás una misión local y universal.-

La iglesia no es la curia romana, o la llamada jerarquía, la iglesia son los laicos, hasta el punto de que el apostolado que define a la iglesia forma parte de la tarea de los laicos. Los laicos por tanto no existen para que la iglesia (entendida como jerarquía) tenga algún campo sobre el que ejercer su poder sagrado-

Si la iglesia es el pueblo de Dios, la iglesia son los laicos, el apostolado que es el que define a la iglesia forma parte de la tarea de los laicos, la actividad apostólica de la iglesia es también misión de los laicos. El decreto sobre el laicado empieza diciendo que la actividad apostólica de la iglesia es también misión, tarea de los laicos.

En el futuro o los laicos asumirán más esta misión o ala Iglesia no le irá muy bien.

Además, merece destacarse que la comunión es algo recíproco. Hoy se desfigura con frecuencia esta palabra tan rica, llamando comunión a la aceptación de una uniformidad impuesta desde arriba. Pero eso es más bien una manipulación de la comunión en beneficio del poder: una Iglesia así no sería sacramento de comunión, sino del Ancien Régime.La autoridad no existe en la Iglesia para sustituir a la comunión, sino para que la comunión no degenera en indecisión o en manipulación.

4- Iglesia evangelizadora

“Por eso la iglesia quiere actuar y actúa como colaboradora del todo el género humano sabiendo que no tiene respuesta para todo y que ha aprendido y puede aprender mucho de la historia humana”.

Pero que también, tal como lo expresa Vaticano II en G.S apartado 40 que tiene algo muy importante y decisivo para aportar a la humanidad.

Hacia adentro es esa pretensión de comunión entre todos que todos somos iguales de forma significativa, hacia afuera es servicio.-

La iglesia es fruto de la doble misión trinitaria del Hijo y de la misión del Espíritu. La vida muerte y resurrección de Jesús y el don del E.Santo son la base de la iglesia .La iglesia es siempre la iglesia de Jesús la que hace memoria continua de Jesús y de su praxis histórica.-Simbólicamente se expresa como iglesia cuerpo de Cristo, pueblo de Dios, templo del E.Santo y teológicamente como iglesia sacramento de cristo.-

Esta dimensión cristocéntrica no es cristomonística, se completa con la dimensión neumática.- La iglesia nace en Pentecostés es templo del Espíritu Santo, sacramento del Espíritu, lugar donde florece el Espíritu.

El servicio es tarea de **evangelización** que consiste en hacer que los hombres sean mas hombres y no de incorporarlos a la iglesia masivamente, la tarea de la iglesia es la “cristificación” (J.I.G.Faus) del mundo no la de lograr mas adeptos a sus filas -

La iglesia evangelizadora y misionera es lo mismo que decir que es servidora del mundo.

JL Segundo sostendrá de que en este sentido la Iglesia ha de apuntar al verdadero signo que es muy exigente por eso tiene que apuntar a la calidad y no a la cantidad.- “Todo cristiano compromete...la significación de la iglesia al actuar- Lleva un mensaje con su misma actitud...”

Si la Iglesia pretende ser la iglesia de todos, no puede hacer de todos mensajeros de su significación, ser fermento, ser sal, ser luz, ser signo va acompañado de una exigencia que no se le puede pedir a todo ser humano.- La preocupación central de la iglesia ha de ser la de significar algo para el mundo, y esta misión no es un privilegio sino un servicio, la iglesia no es una sociedad fundada para beneficio propio sino para servir.-

De este carácter sacramental, de la iglesia considerada como sacramento de comunión para el mundo y por otro lado el de iglesia como sociedad perfecta con poder sobre el mundo surgen dos conceptos de iglesia, que Segundo llamara Iglesia conquistadora e iglesia signo y Gonzalez Faus llamará Iglesia sociedad de servicios religiosos e iglesia –señal, sacramento

"Todo el bien que el Pueblo de Dios puede aportar a la familia humana durante su peregrinación en la tierra deriva del hecho de que la Iglesia es sacramento universal de salvación", GS 45. Así pues, la misión evangelizadora de la Iglesia "el bien que el Pueblo de Dios puede aportar a la familia humana" está íntimamente unida al carácter de la iglesia cómo sacramento de salvación.

Esta perspectiva de la evangelización, enraizada en América Latina, fue confirmada por la conferencia de **Puebla en el año 1978**. La Iglesia se entiende como una comunidad al servicio de la transformación del mundo hacia el Reino de Dios: "El mejor servicio al hermano es la evangelización que lo dispone a realizarse como Hijo de Dios, lo libera de las injusticias y lo promueve integralmente." (P 1145) La evangelización definida y promovida por los obispos reunidos en Puebla es tarea de todo el Pueblo de Dios, debe cambiar la realidad cotidiana de las personas y no consiste solamente en un sistema de la aplicación de verdades supuestamente eternas. Es liberación integral de todas las injusticias sociales, políticas y también religiosas. Es un servicio a la humanidad.

Y la iglesia de América Latina, sí que ha participado de la misión evangelizadora, sí que se ha comprometido en la liberación de las injusticias significada en el martirio de Mons. Romero , del P. Ellacuria de sus compañeros jesuitas Segundo Montes, Ignacio Martín-Baro, Amando López, Juan Ramón Moreno, Joaquín López , Elba y Celina Ramos , en Argentina el P. Carlos Mugica, cinco religiosos palotinos, los dos sacerdotes de El Chamental Gabriel Longeville y Carlos Murias , las hermanas Alice Domon y Leonine Duquet, el P. Carlos Bustos y el P. Francisco Soares , son algunos de los tantos nombres que pueden ser rescatados.

Sigue siendo la evangelización como servicio al hermano una preocupación para muchos de los que buscamos esta forma de ser iglesia, porque lamentablemente en este período post-conciliar aún estamos viviendo la tensión entre una iglesia abierta al mundo y la anterior iglesia eclesiocéntrica encerrada en sus verdades y enfrentada al mundo .-

Hace apenas un mes, en el Sínodo de obispos celebrado en Roma sobre “La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana”, el arzobispo de Angoulême (Francia) se pronunciaba así: “Como Madalein Dêlbrel “

“Buscamos ser más numerosos, reunir más fieles en la Eucaristía, manifestar con más fuerza la presencia católica en nuestras sociedades secularizadas.

Pero no nos conformamos con estas perspectivas de cantidad. Estamos llamados también a un trabajo interior de renovación de nuestra vida cristiana, que comporta tres exigencias:

- *Primera exigencia: un acto de discernimiento sobre este tiempo en el que vivimos. Son tiempos de prueba para la misión cristiana debido a los efectos de la secularización. Pero, en medio de las pruebas, vemos manifestadas también expectativas espirituales sobre cuestiones de vida y muerte. A ellas debemos dar respuesta.*
- *Segunda exigencia: comprometerse para progresar en nuestro conocimiento de Dios vivo, purificando nuestra fe de cuanto la recarga, osando hablar a Dios de los otros que encontramos, antes de hablar a éstos de Dios.*
- *Tercera exigencia: comprender que el objetivo de la Iglesia no es la misma Iglesia, sino el encuentro de los hombres con el Dios vivo. No se trata sólo, por tanto, de estar presentes en el mundo, sino de ser de Cristo para el mundo.*

Estas tres exigencias han sido profundizadas y puestas en práctica por Madelein Delbrêl, una francesa que ha comprendido a qué nos compromete una nueva evangelización.”

También en esta misma línea Mons. Yves Patenôte ,arzobispo de Sens (Francia) .proponía repitiendo las palabras, del Cardenal Suhard:

“No se trata de obligar el mundo a entrar en la Iglesia tal como ésta es, sino de hacer una Iglesia capaz de acoger al mundo tal como éste es”.

El Concilio Vaticano II ha presentado a la Iglesia como sacramento de unión de los hombres con Dios, y de los hombres entre ellos. Un sacramento es una realidad del mundo que revela el misterio de la salvación porque éste se está realizando. Sin ser del mundo, nuestra Iglesia ¿está bien en el mundo? Ella es visible, pero su mensaje ¿es legible? De alguna manera, nosotros no debemos

ser signos de la Iglesia, sino signos de Cristo y es en ello que seremos Iglesia: rostro y palabra de Cristo, vivos y proclamando la fe de siempre con las palabras de hoy. Para nuestro Sínodo, esto es todo un programa. ¡Qué felicidad proponer la Buena Nueva de Jesús a todos los hombres y mujeres de hoy, a los jóvenes y a los niños, que no saben que están ahí, cerca de la Fuente!”

5- La Iglesia en función del reino.

La exégesis y la cristología modernas están de acuerdo en que el centro de la predicación y la vida de Jesús histórico es el Reinado de Dios. Este reinado es un proyecto global de comunión y de fraternidad y filiación que constituye el núcleo amoroso designio del Padre en la historia de salvación LG 2 Este plan amoroso del Padre es el que fundamenta la misión del Hijo LG3 y la del Espíritu LG4. Así el Espíritu se orienta hacia la realización del reino preparándolo y madurándolo en las diversas etapas de la historia de salvación hasta que llegue a la consumación escatológica definitiva.-

Desde este punto de vista la Iglesia **es el sacramento del Reino** LG9,48 , es su germen LG5 , que peregrina por este mundo hacia la patria del Reino LG7.- Siendo que este Reino es un proyecto de comunión, La iglesia debería ser pues un signo comunitario un sacramento visible de esta comunión que Dios quiere instalar entre los hombres y El.-Esta es una ley intrínseca del reino porque aunque Dios no niega su gracia a los hombres de buena voluntad, su designio es salvar a los hombres comunitariamente constituyendo un pueblo LG9.- La iglesia es solo sacramento del reino pero no su consumación.- la prioridad del reino esta mas allá de la iglesia,-

VI- LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS

La Iglesia peregrina en el mundo ha de escrutar siempre el horizonte para discernir el signo de los tiempos e interpretar lo que el Espíritu dice a la iglesia a través de sus actuaciones en la historia del mundo no eclesial.

“Toca a la Iglesia en todo momento el deber de escrutar a fondo los signos de los tiempos y de interpretarlos a la luz del Evangelio, sólo así podrá responder adaptándose a cada generación, los perennes interrogantes humanos sobre el sentido de la vida presente y futura y sobre la mutua relación de ambas. Es necesario para ello conocer y comprender el mundo en que vivimos sus esperanzas sus aspiraciones, su condición frecuentemente dramática...” Párrafo 4 GS

La noción teológica del signo de los tiempos posee un punto de partida en la creencia de fe que la acción misericordiosa de Dios está presente en toda la humanidad. Que la historia del hombre por consiguiente una historia santa. La Iglesia no posee el monopolio de la acción de Dios.- sino que es una servidora de esa acción que la desborda ampliamente.

El cristiano por su condición profética está llamado a discernir en su historia la presencia de Dios que llama desde los hechos, desde los acontecimientos, debe discernir en la historia- en su historia – los lugares, los acontecimientos. No se trata de aplicar doctrina a los acontecimientos sino de descubrir desde ellos el llamado evangélico en diálogo e interacción con el no creyente, porque allí “la acción amorosa de Dios obra eficazmente “

“La iglesia tiene el deber de escrutar los signos de los tiempos para poder responder de una manera apta. Y a su vez, cada manera concreta de responder está controlada en sus pretensiones por los signos de los tiempos que han de venir: Muchos tienden fácilmente a vincular su solución con el mensaje evangélico. Entiendan todos que en tales casos a nadie le está permitido reivindicar en exclusiva a favor de su parecer la autoridad de la Iglesia” GS.43 Quiere decir que el creyente no va con una respuesta prefabricada al no creyente sino que esta respuesta se ira forjando en un trabajo conjunto.

Si la iglesia no es el reino de Dios sino sacramento del reino, si la Iglesia no es una realidad enfrentada al mundo sino una iglesia peregrina en la

historia entonces esto exige de ella una actitud de humildad ya que la acción del Espíritu hacia el reino traspasa los muros eclesiales.-

El Vaticano II no concibe la Iglesia como una realidad enfrentada al mundo, sino como una comunidad que peregrina en la historia y camina en y con el mundo hacia la consumación escatológica.

Abrirse a esta dimensión supra-eclesial significa reconocer que la Iglesia no tiene un fin en sí misma, sino que se abre al horizonte del Reino de Dios; que el centro de la predicación de Jesús no fue la Iglesia, sino el Reino: *“Ya se cumplió el plazo señalado ...”. Vuélvanse a Dios y acepten con fe sus buenas noticias”* (Mc 1,15) 5LG que la Iglesia es únicamente semilla y germen del Reino que la Iglesia, por tanto, debe orientarse y convertirse continuamente al Reino.

“La Iglesia entidad social visible y comunidad espiritual avanza juntamente con toda la humanidad, experimenta la suerte terrena del mundo y su razón de ser es actuar” como fermento y alma de la ciudad humana”(GS40), no porque ella sea una sociedad perfecta que ilumina a la humanidad desde su completud, “no es fermento preparado de antemano y luego ofrecido “ sino un elemento de un conjunto de interdependencia con otros.(12).

Por eso La Gaudium et Spes dice en GS43 *“...Conoce asimismo la Iglesia cuanto ella misma deberá madurar continuamente por la experiencia de los siglos con el cultivo de sus relaciones con el mundo. Por impulso del E.Santo la Iglesia como madre no cesa de exhortar continuamente a sus hijos a una purificación y a una renovación para que el signo de Cristo brille más claro en el rostro de la Iglesia”*

“La relación de iglesia mundo es un diálogo que madura para ambas partes al influjo de la gracia que impulsa continuamente al encuentro de la fe-que comienza con la fe-que-sabe la respuesta de Dios para que de las dos salga esa verdad concreta e histórica que corresponde al plan salvífico de Dios sobre la totalidad de los hombres y de la historia “(13)

En la tensión iglesia mundo, la formulación de la pregunta de la fe es esencial al dialogo y la respuesta de la fe solo es posible si se pone en relación con lo que el mundo se pregunta en cada lugar y momento histórico.-

Y haciéndonos cargo de lo que dice J.L.Segundo., es muy importante aclarar que cuando nos referimos a la iglesia como signo de salvación en medio de la humanidad, no se trata de una tarea que la iglesia pueda hacer ella sola, como

si fuera “un generador de luz”, sólo desde el discernimiento del signo de los tiempos la fe puede significar.

Por eso no se trata de que la Iglesia se sienta poseedora de una doctrina a aplicar al mundo, de leyes o normas con las cuales regir el mundo sino que se trata de que la iglesia esté en un diálogo continuo con el mundo y como dice J.L.Segundo no solo diálogo “de palabras sino de actitudes”.-

En cada momento y frente a cada persona el cristiano tendrá que crear una respuesta, porque lo que Dios ha revelado no es “un formulario de soluciones para problemas concretos”. “Saber que Jesucristo es Dios inspirará todas las decisiones del cristiano y no determinará totalmente ninguna *“El acontecimiento humano posee un interior hecho de gracia y por ende porta en sí un llamado al Evangelio...”* (14)

Y muchas veces revisten formas que pueden ser aparentemente muy apartadas de la doctrina de la iglesia.- Por lo tanto el cristiano no puede responder con recetas prefabricadas a las diferentes situaciones, sino que esa respuesta se ira forjando en el trabajo conjunto con el mundo.-

“La fidelidad a la Palabra incluye la fidelidad al momento histórico, es decir ,fidelidad a la acción oculta de Dios en nuestro mundo”

La iglesia ha de escrutar siempre el horizonte para discernir el signo de los tiempos e interpretar lo que el Espíritu dice a la iglesia a través de sus actuaciones en la historia del mundo no eclesial. El Espíritu desborda los límites de la Iglesia. El Vaticano II ha recuperado la dimensión eclesial del Espíritu, que durante siglos se había olvidado en la Iglesia o había quedado reducida a la jerarquía y a la experiencia espiritual y mística de unos pocos.

La importancia de recuperar esta dimensión supra-eclesial del Espíritu es muy grande, tanto para la teología como para la pastoral. Las palabras de Pablo a los tesalonicenses, “No extingáis el Espíritu, no despreciéis lo que dicen los profetas, examínadlo todo y quedaos con lo bueno” (1 Ts 5,19), son de una tremenda actualidad., citado por Victor Codina en su libro “No extingáis el Espíritu”

Hay que reconocer la presencia del Espíritu del Señor en los acontecimientos de la historia, pues se manifiesta a través no sólo de las palabras, sino también de los hechos. Es lo que Pablo denominará kairós, un tiempo de gracia, un tiempo oportuno en el que se anticipan los últimos días “Ustedes saben en que tiempo vivimos y ya es hora de despertar, nuestra salvación está ahora más cerca que cuando comenzamos a tener fe..”(Rm 13,11).

Seguramente se debe a Juan XXIII el haber retomado el tema de los signos de los tiempos en nuestros días. Ya en la bula *Humanae salutis*, por la que convocó el Concilio Vaticano II en la navidad de 1961, habla de los signos de los tiempos. Y en su encíclica *Pacem in terris*, de 1963, dirigida por primera vez no sólo a los obispos, clero y fieles, sino a todos los hombres de buena voluntad, retorna esta cuestión, señalando algunos de los signos de los tiempos que caracterizan a nuestra época. Lo notable de esta encíclica es que Juan XXIII, al dirigirse a toda la humanidad, no apela directamente a la doctrina de la Iglesia, sino a los grandes principios humanos. Es decir, los signos de los tiempos no son interpelaciones que nacen primariamente del seno de la Iglesia, sino de las grandes aspiraciones de la humanidad. Dicho de otro modo, los signos de los tiempos son signos de la presencia del Espíritu más allá de la Iglesia, en la historia de la humanidad; y parafraseando a Víctor Codina decimos que los cristianos los asumimos porque creemos que el Espíritu del Señor llena la tierra (Sab 1,7).

El Vaticano II, en la *Gaudium et Spes*, plantea de nuevo esta cuestión, estrechamente ligada a la fe en el Espíritu:

“El pueblo de Dios, movido por la fe que le empuja a creer que quien lo conduce es el Espíritu del Señor que llena el universo, procura discernir en los acontecimientos, exigencias y deseos, de los cuales participa juntamente con sus contemporáneos, los signos verdaderos de la presencia de los planes de Dios+ (GS 11). Esto supone la convicción de que la historia de la humanidad no está al margen del proyecto de salvación ni está dejada de la mano de Dios, como si éste sólo se preocupase de su Iglesia. Nada más ajeno a la realidad.

*Es propio de todo el pueblo de Dios, pero principalmente de los pastores y de los teólogos, auscultar, discernir e interpretar con la ayuda del Espíritu las múltiples voces de nuestro tiempo y valorarlas a la luz de la palabra divina, a fin de que la verdad revelada pueda ser mejor percibida, mejor entendida y expresada de forma más adecuada+ (GS 44).

De este texto Víctor Codina recoge los tres pasos “que hay que dar frente a los signos de los tiempos: auscultar, discernir e interpretar con la ayuda del Espíritu.

“Lo que queda claro es que es preciso auscultar las voces de nuestro tiempo y discernirlas con la ayuda del Espíritu. Hay que distinguir, pues, cuidadosamente, como propone D.M. Chenu, los síntomas de nuestro tiempo de los signos de los tiempos. Síntomas pueden serlo determinadas realidades negativas o pecaminosas que se dan en nuestro mundo: violencia,

materialismo, discriminación, drogadicción, armamentismo, destrucción de la naturaleza... Los signos, en cambio, son aspiraciones profundas de la humanidad que, aunque a veces estén contaminadas de impurezas y errores, reflejan la presencia del Espíritu, como las que Juan XXIII señalaba en Pacem in terris.” (15)

La Gaudium et Spes, cambia así el modo de hacer teología, ahora se parte del mundo de hoy, de sus esperanzas y temores, de sus desequilibrios y aspiraciones profundas (GS 4-10). Esto supone que se considera la historia y el mundo como un verdadero lugar teológico donde Dios se nos comunica y revela. El motivo profundo es que creemos que el Espíritu del Señor dirige la historia y la conduce hacia el Reino.

Y.M. Congar ha visto lúcidamente las consecuencias de ello:

“Si la Iglesia quiere acercarse a los verdaderos problemas del mundo actual y esforzarse por bosquejar una respuesta, tal como ha intentado hacerlo en la constitución Gaudium et Spes y en Populorum progressio, debe abrir un nuevo capítulo de epistemología teológico-pastoral. En vez de partir solamente del dato de la revelación y de la tradición, como ha hecho generalmente la teología clásica, habrá que partir de hechos y problemas recibidos del mundo y de la historia. Lo cual es mucho menos cómodo; pero no podemos seguir repitiendo lo antiguo, partiendo de ideas y problemas del siglo XIII o del siglo XIV. 25

Tenemos que partir de las ideas y problemas de hoy como de un "dato" nuevo que es preciso ciertamente esclarecer por el "dato" evangélico de siempre, pero sin poder aprovecharnos de las elaboraciones ya adquiridas en la tranquilidad de una tradición segura”(16)

Consiguientemente, la Iglesia ha de auscultar continuamente estos signos de los tiempos, a través de los cuales el Espíritu habla. Esto supone una actitud de apertura, de no creer que la Iglesia ya posee toda la verdad y que ya tiene la respuesta a todos los problemas porque ella es la Madre y Maestra. En este sentido, el Vaticano II les dice a los laicos que *no piensen que sus pastores están siempre en condiciones de dar inmediatamente solución concreta en todas las cuestiones, aun graves, que surjan+ (GS 43). La verdad se abasa lentamente, y es preciso dialogar, discernir, buscar entre todos lo que el Espíritu va diciendo a la Iglesia.

Está realmente la Iglesia, como colectividad, en esta actitud continua de escuchar, de auscultar las voces de nuestro tiempo, de percibir cuáles son los

gozos, las esperanzas y tristezas y angustias de la humanidad, sobre todo de los pobres (GS 1)?

Pero a la actitud de escucha se añade la del discernimiento de los signos de los tiempos. El Espíritu no tiene un mensaje propio suyo, no trae un evangelio diferente o superior al de Jesús de Nazaret, sino que su misión se ordena a iluminar, profundizar, actualizar, asumir, plenificar el mensaje de Jesús. Consiguientemente, para discernir un espíritu hay que mirar si es conforme con el evangelio de Jesús, con su vida, con su opción por los excluidos (Lc 4,14-21), con su predicación profética (Mt 23), con su muerte y resurrección. Si este espíritu disiente o se aparta en algo del mensaje de Jesús, no es el Espíritu del Señor, no es el Espíritu Santo.-

Y siguiendo el pensamiento de Victor Codina, el Espíritu clama y clamor “saaq” significa queja contra la injusticia.” Es el clamor de Abel, de los israelitas en Egipto, de los desterrados en Babilonia, de los injustamente marginados y excluidos en tiempos de Jesús: pecadores, leprosos, enfermos, mujeres, niños, samaritanos, pueblo pobre... Jesús, como el Yahvé del Éxodo, escucha su clamor, se compadece de ellos, siente que se le conmueven las entrañas, los sana, los perdona, los integra en la sociedad, los defiende, come con ellos, les da de comer, se identifica con ellos de tal modo que el juicio final versará sobre el modo en que hayamos actuado con respecto a ellos (Mt 25,31-45).” (17)

1- Los signo de los tiempos : el clamor que viene de los pobres

Continuando con el pensamiento anterior sostenemos que hoy el signo de los tiempos de la Iglesia se nos aparece en los pobres, en la injusticia de las estructuras que afectan su dignidad de hijos de Dios.-Desde el Tercer mundo se ve claramente que el clamor viene de los pobres, y el Vaticano II, al abrirse a los signos de los tiempos, inaugurará una nueva época en esta escucha del clamor de los pobres.

Juan XXIII, un mes antes de la apertura del Vaticano II (11-09-1962), afirmó que *frente a los países subdesarrollados la Iglesia se presenta tal como es y desea ser: la Iglesia de todos y, particularmente, la Iglesia de los pobres+. Ya en la primera sesión del concilio el cardenal Lercaro, en una célebre intervención (06.12.1962), afirmó que la pobreza no era una cuestión puramente social, sino cristológica, que se debía introducir en la constitución sobre la Iglesia, ya que es un aspecto esencial del misterio de Cristo que marca

la vida de la Iglesia: siempre que la Iglesia ha querido ser fiel al evangelio del Señor, se ha acercado a los pobres; y viceversa: el alejamiento de los pobres ha apartado a la Iglesia del evangelio de Jesús.

Lamentablemente el Concilio Vaticano II no reflejó la fuerza de estas dos declaraciones, serán a posteriori las Conferencias Episcopales de America Latina, Medellín, Puebla Santo Domingo, y más recientemente Aparecida las que se harán cargo de este propósito y a nivel teológico en 1972 cuando nace la teología de la liberación.

Jon Sobrino en su libro "la Resurrección de la verdadera iglesia, los pobres lugar teológico de la eclesiología" expresa que quizás, la metáfora de resurrección aplicada a la Iglesia, pueda escandalizar o sonar exageradamente fuerte, como si implicase que la Iglesia ha estado muerta y comienza a vivir ahora en la Iglesia de los pobres. No es esta su intención al mencionar la "resurrección" de la Iglesia en la Iglesia de los pobres., pero no la usa como

pura metáfora sino en el sentido de que en la Iglesia de los pobres se da, en primer lugar una novedad sustancial y una ruptura histórica con respecto a otras formas de ser iglesia .-

En esta novedad resurge una iglesia que de no hacerse iglesia de los pobres está seriamente amenazada con el aniquilamiento, la irrelevancia e incluso la traición a su razón de ser que no es otra que la de proseguir la misión de Jesús.

Pero también ocurre que periódicamente el Señor Resucitado, el Espíritu, porque es el resucitado precisamente, se le aparece a la Iglesia y como Pablo es derrumbada de su historia pasada y vuelve a darle vida.-

Hoy como Jon Sobrino, los teólogos de la liberación y otros tantos teólogos y voces cristianas en el mundo, creemos que en nuestro continente está surgiendo una nueva forma de ser Iglesia, el Señor sigue revelándose y a muchos en la Iglesia se le ha concedido la gracia de verlo en los pobres-Esta nueva experiencia de Dios la describe así G.Gutierrez citado por Victor Codina (18)

"En estos años aparece cada vez más claro para muchos cristianos que la Iglesia si quiere ser fiel al Dios de Jesucristo debe tomar conciencia de ella misma, desde abajo desde los pobres de este mundo, las clases explotadas,

las razas despreciadas las culturas marginadas .Debe descender a los infiernos de este mundo y comulgar con la miseria la injusticia las luchas y las esperanzas de los condenados de la tierra porque de ellos es el reino de los cielos ...se trata de vivir como iglesia lo que viven cotidianamente la mayoría de sus miembros ...” ser signo significar algo en este mundo es testimoniar a Jesucristo como el pobre identificado con los oprimidos y despojados del mundo”

El sujeto del pueblo de Dios hoy son los pobres” el Espíritu de Jesús está en los pobres y desde ellos re-crea la totalidad de la Iglesia” , ellos son fuente de concreción de los signos de los tiempos pero para ello es necesario nombrar quienes son y por remitirnos a un documento mas reciente mencionamos el documento final de la Conferencia general del Episcopado latinoamericano de Aparecida en su punto 65

“65. Esto nos debería llevar a contemplar los rostros de quienes sufren. Entre ellos, están las comunidades indígenas y afroamericanas, que, en muchas ocasiones, no son tratadas con dignidad e igualdad de condiciones; muchas mujeres, que son excluidas en razón de su sexo, raza o situación socioeconómica; jóvenes, que reciben una educación de baja calidad y no tienen oportunidades de progresar en sus estudios ni de entrar en el mercado del trabajo para desarrollarse y constituir una familia; muchos pobres,, desempleados, migrantes, desplazados, campesinos sin tierra, quienes buscan sobrevivir en la economía informal; niños y niñas sometidos a la prostitución infantil, ligada muchas veces al turismo sexual; también los niños víctimas del aborto. Millones de personas y familias viven en la miseria e incluso pasan hambre. Nos preocupan también quienes dependen de las drogas, las personas con capacidades diferentes, los portadores y víctima de enfermedades graves como la malaria, la tuberculosis y VIH - SIDA, que sufren de soledad y se ven excluidos de la convivencia familiar y social .No olvidamos tampoco a los secuestrados y a los que son víctimas de la violencia, del terrorismo, de conflictos armados y de la inseguridad ciudadana. También los ancianos, que además de sentirse excluidos del sistema productivo, se ven muchas veces rechazados por su familia como personas incómodas e inútiles. Nos duele, en fin, la situación inhumana en que vive la gran mayoría de los presos ,que también necesitan de nuestra presencia solidaria y de nuestra ayuda fraterna.”

Vemos aquí como en el clamor de los pobres no se hace referencia solo a los pobres económicos sino a los diferentes, a la alteridad, por eso se incluye a todos los excluidos, por ser migrantes, desplazados, refugiados, desocupados, tóxico dependientes, personas con capacidades diferentes, portadores de enfermedades graves y VIH-Sida que en su mayoría coinciden con los pobres económicos.-

2. Por que en la iglesia de los pobres encontramos la verdadera iglesia.

Desde la lectura de Jon Sobrino , que la hacemos nuestra , en la iglesia desde los pobres recuperamos la verdadera iglesia.- Ser iglesia de los pobres es lo mismo que ser iglesia de Jesucristo porque los pobres son los más auténticos vicarios suyos.

Y Jon Sobrino encuentra en los pobres la razón de la unidad de la iglesia, la iglesia no es una para sí sino que es una en función de su misión y esa unidad no se encuentra en las formas en los ritos, en los dogmas sino en el abajo de la historia que exige a todas la iglesias por igual ser testimonio del evangelio exige una comunión con los pobres, con los enfermos, con los oprimidos humillados y marginados, lo que hoy llamamos los excluidos.

Desde los pobres la misión de la iglesia es unívoca, existe un solo Señor, Jesucristo crucificado siervo de Yavhe y resucitado, que escucha la voz de los oprimidos y muere con ellos en la historia y existe un solo Espíritu , dador de vida, que habla por los profetas de antaño y de ahora.-

En la Iglesia de los pobres se han roto las barreras entre jerarquía y fieles, sacerdote, obreros campesinos e intelectuales se relacionan solidariamente comparten la palabra, que “no es ya solo palabra del obispo, sino la palabra del pueblo pobre, se comparten las esperanzas y los éxitos así como la persecución y el martirio, que ya no son exclusivos de los pobres.- Ese compartir es dialéctico pero se ha puesto en marcha desde que la Iglesia se vuelve iglesia de los pobres.-

La Iglesia de los pobres es una forma de ser iglesia que quiere vivir “hoy según el don de Dios presente en el crucificado Jesús y en los crucificados de la historia, y que se diferencia de otras formas de iglesia asimiladas conciente o inconcientemente a los poderes de este mundo”(19)

Para Sobrino, la evangelización no se limita a proclamar y anunciar una buena nueva, sino que al mismo tiempo la realiza. Sólo en la coherencia estricta entre obras y palabras, entre anuncio y realización del evangelio, la evangelización es perfecta Por esto, el anuncio del evangelio no solo debe estar acompañado por obras de caridad, sino ya este anuncio debe ser una buena noticia para los que escuchan el evangelio. Si este se escucha de una manera que no cambia la vida en profundidad, hacia la plenitud prometida por Dios, debe ser algo distinto del evangelio de Jesús. La evangelización es buena noticia, que cambia la vida de las personas profundamente y la hace plena. La lucha por la justicia, la organización de los pobres y la liberación de los oprimidos son, por tanto, ya procesos de evangelización, porque realizan lo que en la buena nueva se proclama. La evangelización no se limita al campo religioso, aunque es, por

cierto, un proceso religioso, sino se encarna en lo político, como liberación, en lo social, como justicia, y en lo antropológico, como solidaridad. Es un proceso global que realiza lo que se anuncia, para que la vida de las personas pueda cambiar y llegar a ser mejor. “Evangelizar es hacer presente una Buena Nueva que llegue a ser una Buena Realidad” (20)

En opinión de Sobrino la reflexión teológica sobre la iglesia debe partir objetivamente de la realidad actual de la iglesia en lo que esta tiene de cristiana es decir de manifestación actual de Dios y no de una doctrina sobre ella.-

Porque “la doctrina en sí misma....sin la manifestación actual de Dios en la Iglesia no se puede historizar adecuadamente y puede permanecer por ello genéricamente verdadera, pero históricamente ineficaz e irrelevante. Esto supone entonces tomar absolutamente en serio la tan repetida afirmación de “signo de los tiempos” y la voluntad de nombrarlos en concreto. Supone nombrar la actual presencia de Dios en la Iglesia sin la cual la iglesia dejaría de ser objeto teológico genéricamente verdadera, pero históricamente ineficaz e irrelevante. Esto supone entonces tomar absolutamente en serio la tan repetida afirmación de “signo de los tiempos” y la voluntad de nombrarlos en concreto”(20)

Aunque técnicamente hay que distinguir entre la revelación de Dios en el pasado y la manifestación de Dios en la actualidad es evidente que la fe actual solo puede ser respuesta a la actual manifestación de Dios y la teología debe ser entonces reflexión sobre esta respuesta.

Siguiendo la reflexión de Sobrino, me atrevo a modificarla a los ojos del año 2012 la actual manifestación de Dios hoy 2012, no ya solo en America Latina (como en 1981) *sino en todo el mundo, “está en su escandaloso y parcial amor a los pobres y en su designio de que esos pobres tengan vida iniciándose así su reino”, por eso realizar la justicia desde los pobres es la praxis que brota desde la fe en Dios.” Este es a nuestro entender – dice Jon .Sobrino- el gran signo de los tiempos” que es en primer lugar un hecho real”.-*

Desde la historia del pueblo de Dios, y de la Iglesia continuadora de ese pueblo, es que la Iglesia se hace seguidora del Jesús histórico hijo del Padre y presencia del Espíritu, por eso en esta Iglesia se sigue manifestando Dios” no solo doctrinalmente ni solo a partir de la palabra en el pasado sino que se manifiesta “in actu” a través de su palabra actual.

Si creemos de que el Espíritu de Dios sigue actuando en la historia y en la Iglesia, no nos debe sorprender que se siga buscando en la historia actual la manifestación de Dios ni que esa manifestación sea novedosa .-

Y desde esta perspectiva es que la fidelidad a la realidad actual, el signo de los tiempos ha generado en America Latina una misión evangelizadora dirigida a los pobres y centrada en ellos.- ,

VIII .DOS MODELOS DE IGLESIA

A forma de síntesis del desarrollo que venimos haciendo quisiera referirme a dos modelos de iglesia,; la que el Concilio Vaticano II , sin lugar a dudas animado por el Espíritu nos indica como forma de ser signo de Jesucristo en el mundo para la construcción del reinado y la iglesia que el Concilio pretendió dejar atrás, pero para el sufrir de muchos sigue siendo fielmente representada por la iglesia oficial.

Para unos, la Iglesia debe ser ante todo la comunidad de los seguidores/as de Jesús, cuya tarea es permanecer fiel a esa condición, manteniéndose así como señal que se yergue ante las naciones, como signo que confiesa y celebra la salvación o la nueva vida que en Cristo se expande, por medio de su Espíritu, más allá de su propio ámbito confesional.

Se trata de una concepción que responde al “modelo de Iglesia-fraternidad, comunión de las fraternidades de discípulos de Jesús animadas por su Espíritu, presentes en el mundo bajo la forma significativa que les confiere el testimonio efectivo de los valores evangélicos que hace de ellas verdaderas ‘comunidades de contraste en el mundo ,como espacio de la soberanía de Cristo en que el amor fraterno es ley de vida.....el Pueblo de Dios crece....mediante la fascinación que irradia en la sociedadcomo signo eficaz” (21) o ‘comunidades proféticas de choque’ (J. Maritain) que se caracterizan por el servicio efectivo a todos los hombres y en especial a los más débiles y, por tanto, más necesitados de ayuda.

Para otros, la Iglesia debe ser como el arca en el que han de refugiarse los seres humanos para obtener la salvación (“extra ecclesiam nulla est salus”). Al considerarse espacio único de realización de la vida cristiana, la Iglesia así entendida tiende a sentirse apremiada a incorporar a sus filas el mayor número posible de miembros, sin mayores exigencias de radicalidad.,

Desde el primer modelo se urgirá el paso de una concepción eclesiocéntrica” de la misión a otra, que sitúe en su centro el servicio al Reino de Dios anunciado y hecho presente por Jesús. La Iglesia se entenderá a sí misma como sacramento de ese Reino (“esencia relacional”) y su gran tarea será ser señal e instrumento del mismo. Su misión será valorada en relación con su servicio a ese Reino que se hace perceptible de forma prioritaria cuando los pobres y excluidos se sientan en el banquete y la justicia y la fraternidad crecen

en el mundo. La ayuda esencial que la Iglesia presta a la humanidad no es la de introducirla en su propio seno rebajando las exigencias evangélicas, sino la de clarificar su propia condición de signo, manteniendo la fidelidad a su mensaje, con la esperanza de que así podrá ayudar a cambiar la existencia de las gentes, aunque éstas no se hagan cristianas.

“Esto se obtiene en primer lugar por el testimonio de una fe viva y madura educada precisamente para saber ver con claridad las dificultades y superarlas. Testimonio insigne de esta fe lo dieron y lo siguen dando muchísimos mártires. Esta fe debe manifestar su fecundidad impregnando la vida toda de los creyentes, incluso en su vertiente profana y moviéndolos a la justicia y el amor principalmente hacia los pobres...”GS21

Desde el segundo modelo se seguirá defendiendo la concepción eclesiocéntrica de la misión y ésta será valorada atendiendo a criterios más bien relacionados con el fortalecimiento institucional de la Iglesia y con el crecimiento numérico de sus miembros y la frecuencia de su práctica sacramental.

Optar hoy, como aquí lo estamos haciendo, por el cristianismo del seguimiento, radical y universalmente entendido, supone inclinarse por el primero de los modelos indicados, es decir, por una Iglesia entendida como “pequeña grey”, en situación de “diáspora” o “exilio”, al servicio del Reino que es Buena Noticia de salvación especialmente para los pobres y excluidos. Supone ir pasando de una “Iglesia sociológica” a otra que de forma creíble sea signo e instrumento de salvación para el mundo, es decir, ir pasando de una Iglesia de cristiandad a otra en estado de misión, con todo lo que eso implica.-

VIII .Una espiritualidad para este momento de la Iglesia .

Acabo este trabajo, de la mano de Jose Ignacio González Faus de quien decía en el prólogo que me ayudó a amar a la Iglesia desde Jesús, primero recorriendo su cristología y luego desde ahí accediendo a otra Iglesia posible desde Jesús.-

Ahora tomo una línea de trabajo espiritual que él propone en: Apuntes de espiritualidad para el invierno eclesial.- para transitar este momento que es de noche eclesial para muchos entre los que me incluyo.

J.I.Gonzalez Faus se inspiró en el poema de San Juan de la Cruz : “La noche oscura “ y desde allí señala unos caminos de trabajo espiritual que nos dispongan a vivir la Iglesia sin renunciar a lo que creemos y buscamos para construir una Iglesia que yo llamo la Iglesia del Vaticano II .-

Conociendo el pensamiento de G.Faus y su amor y dolor por la iglesia ,y habiéndole escuchado pedir en medio de serias agresiones recibidas.”Por sobretodo no hiráis a mis hermanos...”, tomo este camino espiritual que revela la experiencia de alguien que trabaja por así vivirlo, lo cual me anima a seguirlo porque atrae desde su testimonio.-

Amar las utopías. Amar la utopía del Evangelio, “con ansias de amor inflamada”. Apela a un amor que en sus ansias nos mueve, nos desacomoda nos hace salir, nos pone en marcha y nos anima a atravesar el desierto, porque creemos que Dios nos alimentará con maná del cielo, la utopía del Evangelio no se aparta de la realidad es esperanza.

Caminar convencidos pero en silencio sin hacer alarde de nuestras posiciones,,**con discreción sin alharacas**, firmes “por la secreta escala”, sin dejar de caminar y aunque muchas veces el camino se haga lento, y no se vea el avance no hay que perder el fundamento que no es otro que el reinado de Dios. No se trata de protagonismos ni recompensas personales, no se trata de alardes, se trata de llegar a Dios. Gratuidad y esfuerzo no se oponen. Caminar con gratuidad nos habilita para la libertad.

“Salí sin ser notada ya mi casa sosegada” .- Este itinerario de encuentro con lo más inexcusable de nosotros , nos hace descubrir muchas veces que nos amábamos a nosotros mismos en la búsqueda del reino. Que eran

demasiadas las críticas y protestas porque lo que amábamos eran nuestras razones y no las de Dios.- Trabajar la libertad interior, descubrir estas ataduras a lo nuestro, nos convierte en más decididos porque nos inunda de esa paz que anima .Estas lecciones las enseña la historia de la Iglesia “la Iglesia no se ha renovado más y mejor..... porque muchos movimientos utópicos – al chocar con las primeras resistencias de lo carnal de la institución- se volvieron demasiado tópicos. Muchas divinas impaciencias....se volvieron demasiado humanas”

El itinerario propuesto lleva a un encuentro profundo con el Dios que nos habita en la oscuridad profunda de la soledad, en que solo se tienen ojos para Dios, libre de todos otros intereses, más allá de las mediaciones de una determinada situación histórica.

La soledad en que uno se siente solo de los otros, de los reconocimientos, de las aceptaciones, se hace muy difícil crea una inseguridad insoportable, es solo la seguridad en Dios y no en nosotros la que hace llevadera la soledad del profeta, esa es la soledad de la fe “que sigue siendo siempre suelo aunque sea pocas veces consuelo”. La otra es “una soledad desolada” y por ello “desconsolada “.

“Muchas batallas y muchas renovaciones eclesiales se han hecho así a lo largo de la historia:”*en parte donde nadie parecía*”(S.Juan de la Cruz), pero donde el profeta supo que era en aquella desolación “*adonde me esperaba quien yo bien me sabía* ”(S.Juan de la Cruz)” (22)

Y en la última etapa del itinerario el santo recuesta el rostro sobre el Amado, es el encuentro en la noche “Oh noche que juntaste Amado con Amada “, soledad y encuentro se entrelazan y Gonzalez Faus las refiere a la espiritualidad que buscamos: “son ...las incomprensibles experiencias de consolación que ...se dan en la involución eclesial...La involución significa sólo que el Señor ,como en la perícopa evangélica,” quedó dormido”.pero ahora “descansa en mi pecho florido que entero para él solo se guardaba”.

Este itinerario es una invitación a la disposición interior al trabajo del encuentro con lo mas hondo de nosotros mismos, donde y solo ahí encontraremos el rostro del Espíritu que nos sostiene. “Actitud inasequible al desaliento, pero también a la esperanza excesivamente concreta....”

El camino no es fácil, pero la fe nos da esperanza para no bajar los brazos y encaminarnos hacia la Iglesia que queremos construir -

Y para terminar este capítulo me refiero a un testimonio reciente,, en que el P. J.I.Gonzalez Faus, en su visita a mi país Uruguay, fue objeto de lo que en mi parecer fue un acto inquisicional, por injusto, autoritario, no fundamentado y carente de fraternidad. Y ante ello recibí de él esta petición que hago mía para todos aquellos momentos en que nos toque sufrir desolación por querer ser la iglesia que soñamos.

“- Por lo que a mí toca, quisiera pedir al Señor que me alcance aquello que decía san Ignacio de Loyola cuando fue encarcelado injustamente por la Inquisición española en Salamanca: "no hay tantos grillos y cadenas en Salamanca que no quisiera llevar yo más por amor de Cristo". Pidan para que el Señor me lo conceda.”

IX. CONCLUSION

En conclusión de todo este camino recorrido, podemos afirmar que la Iglesia, ciertamente menor que Dios y que el Reino, humana y divina, santa y pecadora, que no se identifica con la jerarquía, está bajo la fuerza del Espíritu y es la Iglesia del Jesús pobre de Nazaret. Es un misterio, que forma parte del proyecto de la Trinidad para con el mundo, un sacramento de salvación universal.

Nos duele la Iglesia de la que como decíamos al comienzo, tantos cristianos se alejan: la iglesia institución autoritaria piramidal y centralista.

Ante un mundo que busca la participación democrática, la Iglesia profesa una autoridad jerárquica verticalista, una espiritualidad muy desencarnada, aparece como patriarcal en un mundo donde irrumpe el feminismo, es una iglesia temerosa, asustada, defensiva que cierra las ventanas que Juan XXIII había abierto.-

Nos duele la incoherencia entre el decir y el hacer de la iglesia oficial, pero nos apuntamos a la utopía de construir esa Iglesia que dio a luz el Espíritu en el Vaticano II y que acabamos de describir.

Creo que la esperanza de la iglesia esta en el retorno al Concilio Vaticano II, a su retorno al concepto de signo, sacramento, comunión, pueblo de Dios.-

Creo que esta esperanza hoy interpela especialmente a los laicos.-

No podemos negar las enormes dificultades que tenemos actualmente en el seno de la iglesia para que se opere esa profunda conversión espiritual conciliar que queremos., para que la iglesia sea realmente signo profético del reinado de Dios. Hay una tensión entre institución eclesial y reinado y en esta tensión acontece toda la historia de la Iglesia que camina hacia la escatología del Reinado de Dios que aún no ha llegado.-

La Iglesia no puede quedar encerrada en sí, abrió las ventanas en el Vaticano II y ese es el camino que tiene que seguir, que no es otro que el de Jesús, que no vino a ser servido sino a servir (Mc 10, 45). Y cuando Jesús lanza su programa misionero en Nazaret afirma que ha sido ungido por el Espíritu para anunciar la buena noticia a los pobres, la liberación de los cautivos, la vista a los ciegos y proclamar un año de gracia (Lc 4, 16-22). A sus discípulos también les envía para anunciar el Reino, curar enfermos y liberar endemoniados (Lc 9,

1-6). El Reino no es una bella y lejana utopía, abstracta y genérica, sino algo muy concreto.

En este momento de fuerte infidelidad al Concilio me pregunto: ¿creemos que el Espíritu no sólo hizo nacer la Iglesia en el pasado sino que continúa guiando y acompañando a la Iglesia hoy, en medio de este nuestro mundo moderno, secularizado, globalizado y postmoderno...? Si no creemos en esta presencia del Espíritu en la Iglesia concreta de hoy, nuestra pertenencia a la Iglesia y el sentirnos Iglesia, carecería de sentido.

Yo creo que hay algo que nos falsea que es que cuando hablamos de la iglesia lo reservamos a una porción de ella, a una especie de poder sagrado que sería el único destinatario de la llamada de Jesús y de los cuales nosotros los laicos seríamos el objeto de su poder sagrado. Esto es una verdadera herejía pero en la que caemos muchas veces.-

Este desvío está alimentado por la estructura actual de la institución Iglesia y alimentada por la jerarcológia romana.-

Como venimos diciendo, nosotros la comunidad de creyentes, de llamados por Dios, somos el pueblo de Dios que es el verdadero sujeto de la denominación de Iglesia.-Y si elegimos permanecer en la Iglesia no lo hacemos por una simple lealtad. Lo hacemos porque creemos en ese Dios Amor inclinado a los pobres y pequeños, defensor de la Vida. Porque creemos que la Iglesia es también nuestra y existe y subsiste a todas nuestras torpezas humanas por el Espíritu Santo.

La Iglesia no se identifica simplemente con la jerarquía Esta afirmación se deduce de todo lo que hemos visto, pero conviene explicitarla, pues es una de las raíces más profundas del malestar eclesial de hoy. La Iglesia es apostólica está edificada sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra angular Cristo mismo "(Ef 2, 20).Esta apostolicidad de la Iglesia que con el tiempo se estructurará en episcopado, presbiterado y diaconado, constituye lo que se conoce como la jerarquía de la Iglesia, que preside el Papa como obispo de Roma.

Pero para el Nuevo Testamento la cabeza de la Iglesia no es el Papa sino Cristo (Col 1, 18). La misma designación del Papa como Vicario de Cristo es más medieval que primitiva, ya que para la Iglesia del tiempo de los Santos

Padres, el Vicario de Cristo, es decir el que hace sus veces, es el Espíritu Santo (por ejemplo en Tertuliano) y los pobres son también llamados vicarios

de Cristo. El Papa, para la Iglesia primitiva, es el Vicario de Pedro, el que la mantiene unida en la fe y en la comunión.

El riesgo de la jerarcológia es que lo que ha sucedido al correr de los siglos, sobre todo desde los años 1980 hasta nuestros días , es que la llamada jerarquía se ha absolutizado y sacralizado de tal modo que ha llegado a

identificarse con la totalidad de la Iglesia: la jerarquía “es” la Iglesia, la Iglesia “es” el Papa. Desaparecen las nociones de Pueblo de Dios, de comunidad, no digamos de laicado. Hay un abismo entre clérigos y laicos, el sacramento del orden divide a la Iglesia en dos sectores bien definidos y contrapuestos: los que tienen poder para enseñar, administrar los sacramentos y mandar, y los que sólo tienen la misión de obedecer, callar y dejarse conducir como dócil rebaño.

A partir de las opciones de Vaticano II estamos llamados a construir otra iglesia que aún no vive.

Estamos llamados a desarrollar una pneumatología de libertad crítica y no de encuadre en ritos espirituales, Una red de comunidades de bases eclesiales y comunidades de movimientos que se vinculan horizontalmente entre sí y forman la nueva manera de ser Iglesia -

Es necesario que estas comunidades elijan sus autoridades como decíamos arriba, el pueblo debe elegir a sus obispos y estos tendrán la responsabilidad de acompañar a cada comunidad y de vincularla con las demás como decíamos arriba como esposo y anillo.-

El Concilio quiso volver a la iglesia de los pobres , no lo logró con la fuerza que debiera. Medellín y las siguientes conferencias episcopales de A.Latina serán las que leerán el signo de los tiempos, descubrirán la presencia de Dios en los pobres en esta, los pobres son los mayores excluidos de nuestro siglo-

Acabamos de mencionar más arriba declaraciones muy recientes de obispos en el Sínodo de la nueva evangelización, proponiendo un giro copernicano en la iglesia actual, una vuelta al Vaticano II.-

Y para terminar una de las intervenciones del Padre General jesuíta muy significativa de los aires pentecostales que desde estas páginas anhelamos y buscamos construir, en la que reclamaba la presencia de quienes tenemos la tarea de evangelización en la historia del siglo XXI .-

Y cerramos esta reflexión,,con palabras del Cardenal Suenens, uno de los protagonistas del Vaticano II,-

Siempre que se sentía deprimido ante las dificultades de la Iglesia releía los Hechos de los Apóstoles, y expresaba así la esperanza que tenía en la acción del Espíritu en la Iglesia, con la cual concluimos nuestra reflexión:

Soy hombre de esperanza, y no por razones humanas o por optimismo natural, sino simplemente porque creo que el Espíritu Santo actúa en la Iglesia y en el mundo incluso allí donde es ignorado. Soy hombre de esperanza porque creo que el Espíritu Santo es Espíritu creador. Cada mañana da, al que la sabe acoger, una libertad fresca y una nueva provisión de gozo y de confianza. Yo creo en las sorpresas del Espíritu Santo. El Concilio fue una, y el Papa Juan también. Era algo que no esperábamos.) Quién osaría decir que la imaginación y el amor de Dios se han agotado? Esperar es un deber, no un lujo. Esperar no es soñar. Es el medio de transformar los sueños en realidad. Felices los que tienen la audacia de soñar y están dispuestos a pagar el precio para que sus sueños puedan hacerse realidad en la historia de los hombres.

X CITAS

- (1) J.L.Segundo . Teología abierta para el laico adulto.-I- Esa comunidad llamada Iglesia . Ed. Carlos Lohlé Buenos Aires- México.-Cap. II
- (2) Ibid
- (3) j.i.gonzález Faus .-Para que ser Iglesia, Cuaderno Nr. Cristianismo y Justicia .
- (4) Ibid
- (5) J.L Segundo. Teología abierta para el laico adulto.Esa comunidad llamada Iglesia .
Cap. III

- (6) Ibid,pag.93-94
- (7) Ibid ,pag.97
- (8) Ibid pag.96
- (9) J.I.González Faus Para que ser Iglesia Cuaderno Nr.121 Cristianisme i Justícia

- (10).J.I.González Faus, Conferencia del 8 de octubre 2012 en Montevideo-Uruguay

- (11) J.I.González Faus. Otro mundo es posible .pag.283

- (12)J.L.Segundo . Teología abierta para el laico adulto .-Esa comunidad llamada Iglesia Cap.V

- (13)Ibid pag.150-151
- (14)Ibid pag.187-189
- (15)Victor Codina . No extingais el Espiritu cap.III
- (16)Ibid. Y.M. CONGAR, Jalones para una teología del laicado Barcelona 1961,
- (17) Ibid. Cap.IV
- (18) J.Sobrino (Teología desde el reverso de la historia ,Lima 1977,pag.54)
- (19) J..Sobrino Resurreccion de la verdadera Iglesia .- pag.140
- (20) Ibid. Cap.IV
- (21) G. Lohfink La Iglesia que Jesús quería. Dimensión comunitaria de la fe cristiana, Desclée de Brouwer, Bilbao 1986)

- (22) J.I.Gonzalez Faus, Nueva evangelización, cap-2

XI. BIBLIOGRAFIA

Constitución dogmática sobre la Iglesia- Lumen Gentium

Constitución Pastoral Sobre la Iglesia en el mundo actual- Gaudium et Spes

Aparecida -Documento conclusivo de la Conferencia general del episcopado latinoamericano del Caribe.

J.L.Segundo SJ – Teología abierta para el laico adulto.-I- Esa comunidad llamada Iglesia . Ed. Carlos Lohlé Buenos Aires- México

J.I. González Faus – Otro mundo es posibledesde Jesús . Ed.Sal Terrae

J.I. FGonzalez Faus – Conferencias dictadas en Montevideo Uruguay en Octubre 2012

J.I. González Faus – Nueva evangelización, Iglesia nueva.- Ed.Sal Terrae

J.I. González Faus – ¿Para qué la Iglesia?Cuaderno Cristianisme i Justícia Nr. 121.- Setiembre 2003

Jon Sobrino Resurrección de la verdadera Iglesia – Los pobres lugar teológico de la eclesiología .-Sal Terrae

Victor Codina y otros La justicia brota de la Fe – L'Esglesia i el treball per la justícia, claus per a una eclesiología solidària – Editorial Claret

Victor Codina – No extingáis el Espíritu .Ed. Sal Terrae

Victor Codina - Para comprender la eclesiología desde América Latina – Editorial Verbo divino